

Título Cambios en los estereotipos de género transmitidos a los niños y niñas en la familia del siglo XXI

Tipo de Producto Informe Técnico

Autores Bonelli, Alicia Noemí

Código del Proyecto y Título del Proyecto

C18S15 - Cambios en los estereotipos de género transmitidos a los niños y niñas en la familia del siglo XXI

Responsable del Proyecto

Bonelli, Alicia Noemí

Línea

Configuraciones familiares, género y sexualidad

Área Temática

Psicología

Fecha

2018

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

FUNDACIÓN
UADE

Informe de Investigación

Cambios en los estereotipos de género transmitidos a los niños y niñas en la familia del siglo XXI

Instituto de Ciencias Sociales de la Fundación UADE

1. Introducción

En la actualidad, los estereotipos de género de la sociedad patriarcal, a partir de los cuales la distribución del poder, la división del trabajo y las cualidades atribuidas a varones y mujeres están bien diferenciadas y definidas por oposición están siendo cuestionados y desnaturalizados por las nuevas generaciones de varones y mujeres.

Ahora bien, ¿Qué son los estereotipos de género de la sociedad patriarcal?

Los estereotipos de género son construcciones sociales producto de un contexto histórico, económico, político y cultural. Esto significa que no reflejan la naturaleza de los varones ni las mujeres, en absoluto, sino que son significaciones que se construyen en la sociedad, pero que se encuentran legitimadas, por lo que se presentan como inamovibles y naturales.

Bajo el paradigma de la sociedad patriarcal, estos estereotipos otorgan a los varones el poder económico, esto es ser el proveedor y sostén material de la familia, mientras que a las mujeres ser el sostén afectivo, el poder del amor.

Con respecto a la división del trabajo, los varones son quienes se desempeñan en el ámbito público, es decir trabajan fuera de la casa y a las mujeres se las circunscribe al ámbito privado, es decir el rol de ama de casa y madre.

Esta distribución del poder y del trabajo trae aparejada la asignación de cualidades y habilidades diferentes y opuestas entre varones y mujeres, a partir de las cuales se justifica dicha desigual distribución.

Es así como a los varones se le asignan atributos tales como la racionalidad, la fuerza, la competitividad y ser poco demostrativos de los afectos, en oposición, a las mujeres se las describe como sensibles, frágiles, afectuosas, pendientes de

la belleza física y con mayores habilidades que los varones para las tareas de crianza.

Este estudio reveló que la distribución del poder y del trabajo, así como las cualidades atribuidas a varones y mujeres ya no son tan antagónicas ni asimétricas. La visión que dichos jóvenes tienen de los géneros tiende más a la equidad que a la oposición, aunque todavía están presentes, al mismo tiempo, ciertos vestigios de la concepción patriarcal.

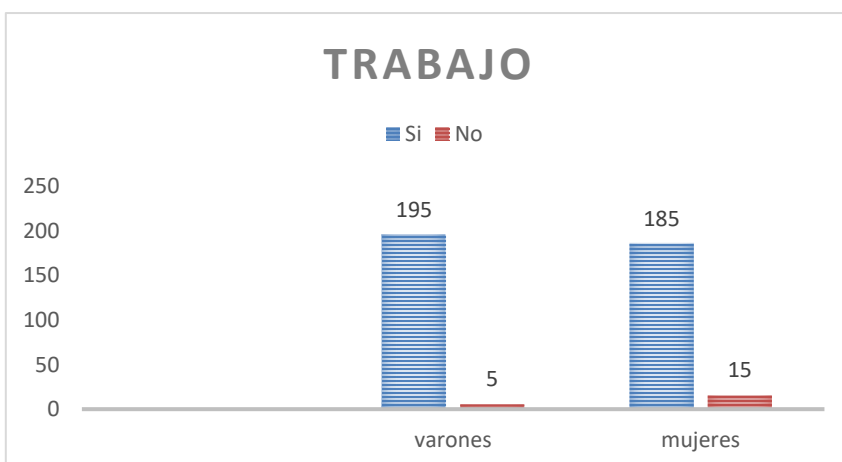
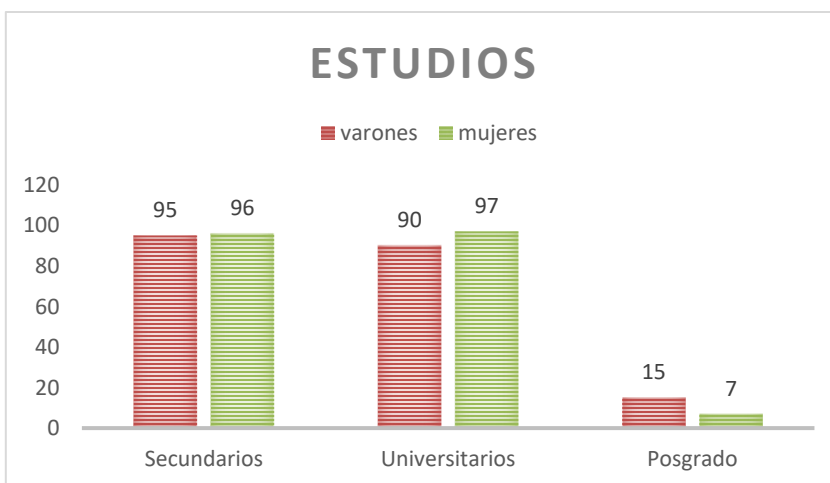
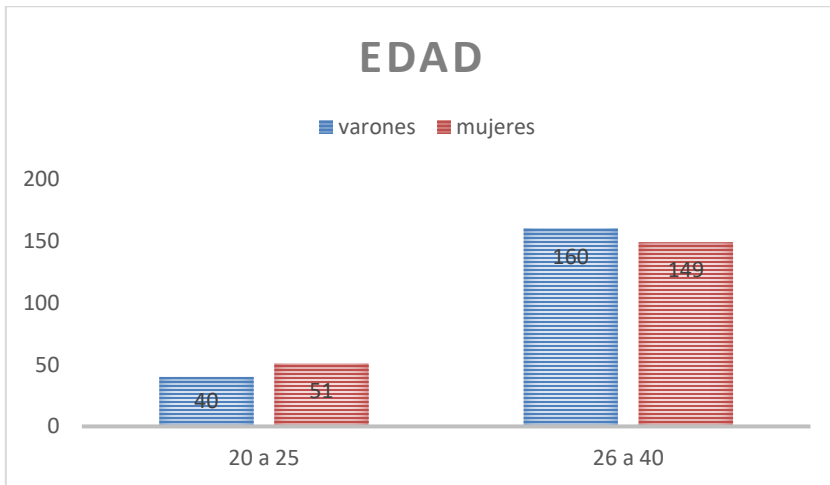
2. Resumen de los principales resultados

- El 75 % de los varones y el 79% de las mujeres considera que los derechos y deberes de los varones y las mujeres en lo referido a ser el sostén económico, cuidado de los hijos y decisiones en el hogar son los mismos en la familia
- El 83 % de las mujeres realiza tareas domésticas en el hogar, mientras que el porcentaje de varones que las realiza es el 53%.
- El 77% de mujeres y varones define la participación de éstos últimos en las tareas domésticas como ayuda o colaboración
- El 76% de los varones realizan tareas típicamente masculinas como reparaciones en el hogar y lavar el auto. El porcentaje de mujeres que realiza este tipo de tareas es del 21%.
- El 83% de las mujeres se ocupa de las tareas de crianza, mientras que el porcentaje de varones que las realiza es del 61%.
- El porcentaje de padres que comparten actividades recreativas con sus hijos e hijas es del 69%, mientras que el porcentaje de las mujeres que las realiza es levemente menor (51%)
- El 80% de las mujeres dijo que las tareas de crianza son “compartidas” con los varones.
- El 85% de los varones consideran que las mujeres están más preparadas para ocuparse de las tareas de crianza ya que poseen una habilidad “natural” para desempeñarlas.

- El 68% de los varones y el 74% de las mujeres no atribuye a los hombres, como rasgo característico, las cualidades típicas del estereotipo de género masculino como: fortaleza, racionalidad, no expresar los afectos y emociones y ser competitivos.
- El 67% de los varones y el 84% de las mujeres, no atribuye a las mujeres, como rasgo característico, las cualidades típicas del estereotipo de género femenino como: fragilidad, sensibilidad, demostración de afectos, estar pendiente de la belleza física y menor racionalidad y competitividad que los varones.
- Las 5 (cinco) primeras cualidades que valoran y resaltan padres y madres en sus propios hijos son: en primer lugar la inteligencia, en segundo lugar la actividad, en tercero la demostración de afecto, en cuarto el compañerismo y la sociabilidad y en quinto la sensibilidad.
- Las 5 (cinco) primeras cualidades que valoran y resaltan padres y madres en sus propias hijas son: en primer lugar la inteligencia, en segundo lugar, la demostración de afecto, en tercero la sensibilidad, en cuarto la actividad y la sociabilidad y en quinto el compañerismo.
- No se observan diferencias significativas entre la valoración de los padres y las madres en los rasgos valorados en los hijos, excepto en el rasgo demostración de afecto que es más valorado en las madres (51%) que en los padres (35%)
- La actividad y la sensibilidad son valorados tanto por padres y madres en distinto porcentaje en niños y niñas.
- El ser activos es valorado en los niños por el 53% (48% padres y 58% madres) y en las niñas por el 35% (35% padres y 34% madres).
- La sensibilidad es valorada en las niñas por el 43% (41% padres y 45% madres) y por el 25% (24% padres, 26% madres) en los niños

3. Resultados cuantitativos

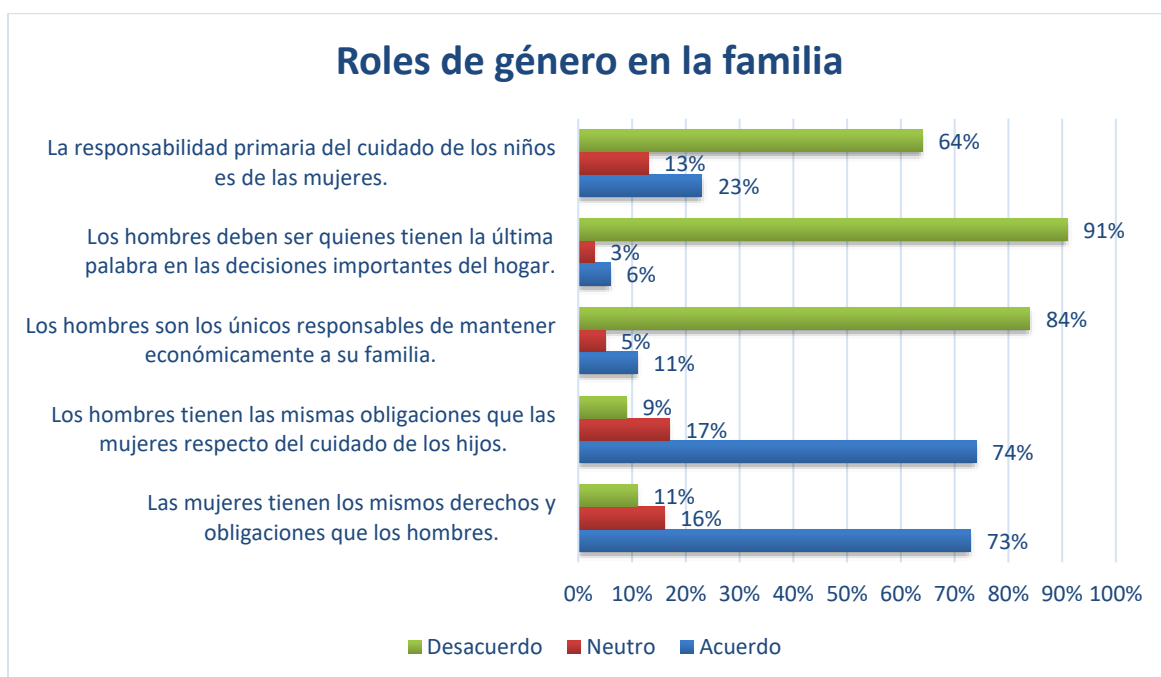
Datos socioeconómicos



¿Cuál son los derechos y deberes de varones y mujeres en la familia con respecto al cuidado de los hijos, ser sostén económico y toma de decisiones en el hogar?

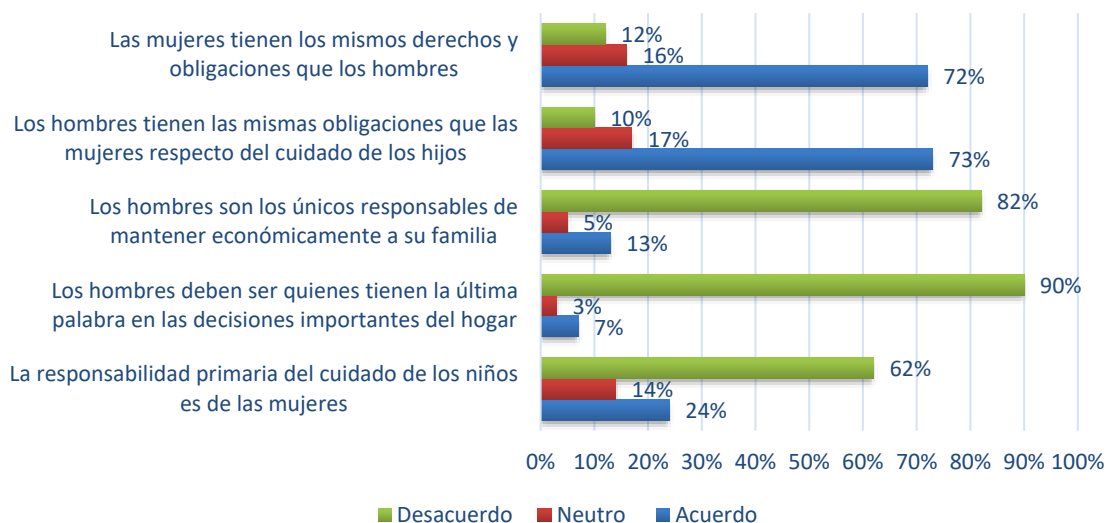
El 77% de los encuestados considera que los varones y las mujeres tienen los mismos deberes y derechos en la familia.

En el siguiente gráfico se presentan en qué roles y tareas los encuestados consideraron dicha equidad considerando los valores promedio entre padres y madres entre los cuales las diferencias no fueron significativas.

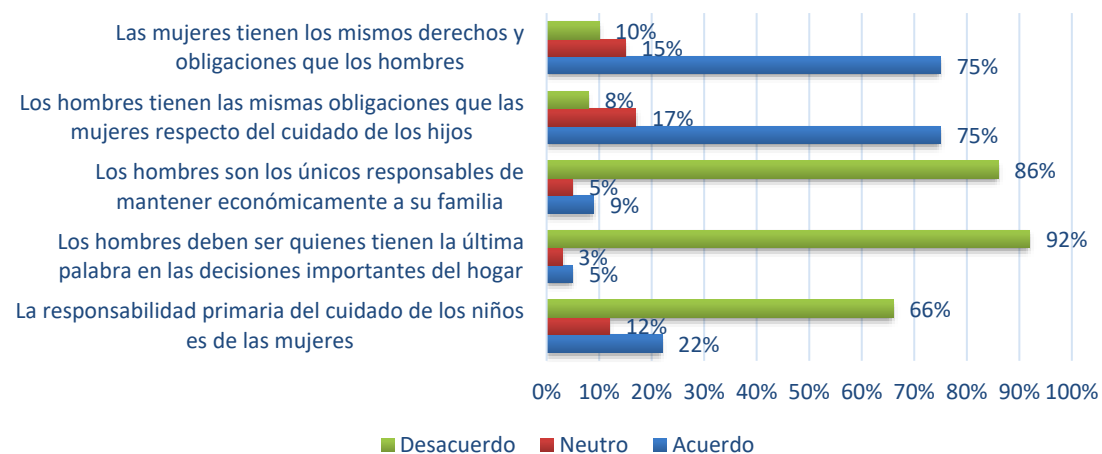


Los siguientes cuadros presentan las diferencias de porcentajes de acuerdo y desacuerdo entre padres y madres con respecto a la manera en que conciben los roles de género en la familia

Roles de género según padres



Roles de género según madres



¿Cómo se distribuyen las tareas domésticas entre varones y mujeres en el hogar?

Si bien la mayoría (77%) consideró que los deberes y derechos en la familia son los mismos en la distribución de las tareas domésticas esta simetría no se corroboró ya que son las mujeres quienes se encargan de manera predominante

de las mismas. El grado de participación de los padres es menor, aunque significativo.

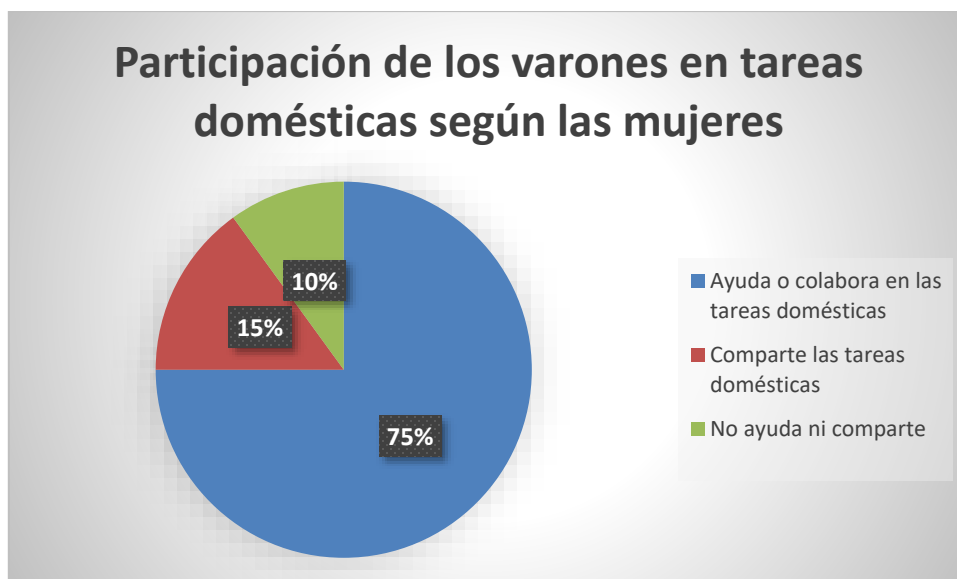
En cuanto a decidir que se comerá en el hogar, limpiar los platos y la cocina, las diferencias no son significativas. El 82% de las mujeres y el 62% de los varones se ocupa de decidir que se comerá en el hogar; el 88 % de las mujeres y el 71% de los varones limpian los platos y la cocina.

Sin embargo, éstas aumentan cuando se trata de la limpiar el baño (mujeres: 81% y varones: 32%), lavar y planchar la ropa (mujeres: 82% y varones: 38%) y arreglar el cuarto propio y de los hijos (mujeres: 82% y varones: 49%).

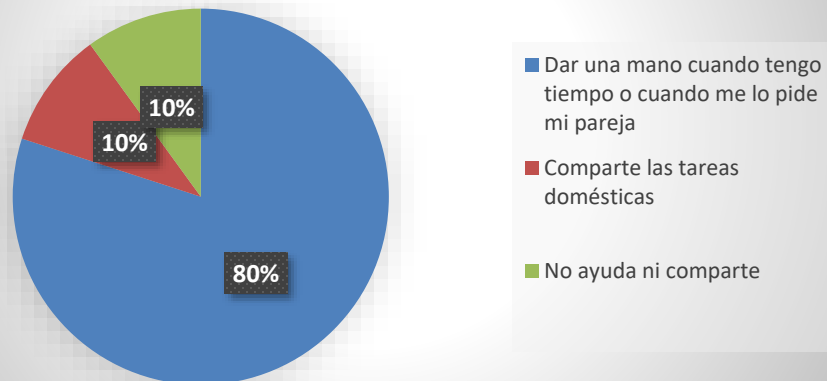
En las tareas de realizar reparaciones en el hogar (varones: 76% y mujeres: 26%) y lavar el auto (varones: 61% y mujeres: 16%) las diferencias son a favor de los varones.

Aunque la participación de los varones en las tareas domésticas es notoria, todavía prevalece la diferencia entre mujeres y varones en lo que refiere a la asunción de la responsabilidad de las mismas, es decir, mientras las mujeres se "hacen cargo", los varones "colaboran".

La mayoría de las mujeres (75%) se refirió en las entrevistas en profundidad a la participación de los varones en las tareas domésticas como "ayuda" o "colaboración" y los varones (80%) como "dar una mano cuando tengo tiempo" o "colaborar o ayudar en las tareas domésticas cuando la pareja se lo pide".



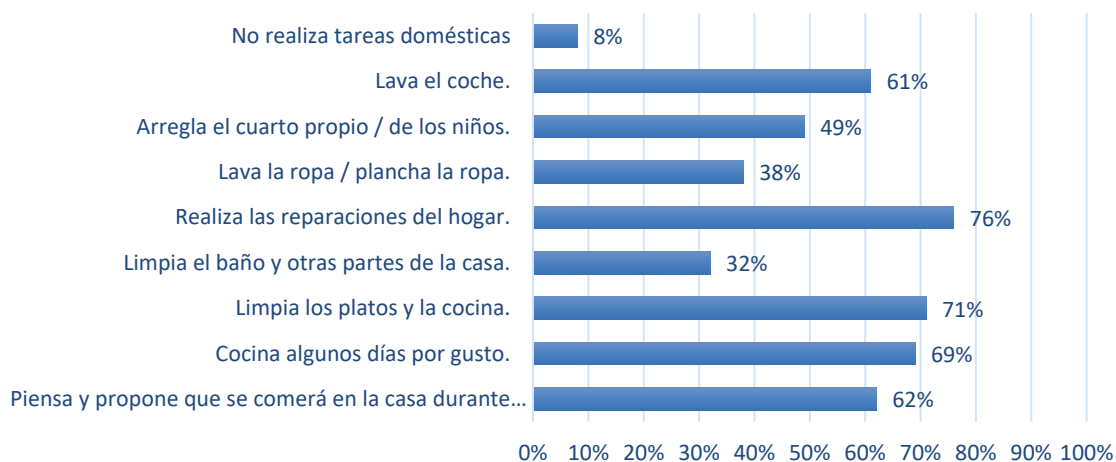
Participación de los varones en las tareas domésticas según ellos



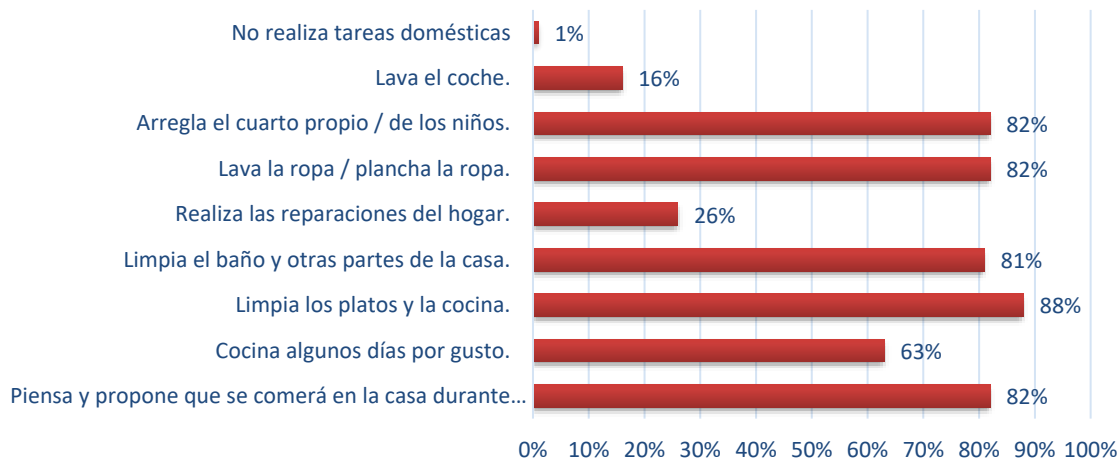
Esto pone de manifiesto que aún, pese a los cambios en las prácticas como el hecho de que las mujeres también trabajen y que los varones participen en las tareas domésticas, todavía, tanto varones como mujeres conciben la responsabilidad del varón en las tareas domésticas no como un deber sino como algo digno de admirar, lo que pone de manifiesto la pervivencia de ciertos vestigios del padre tradicional.

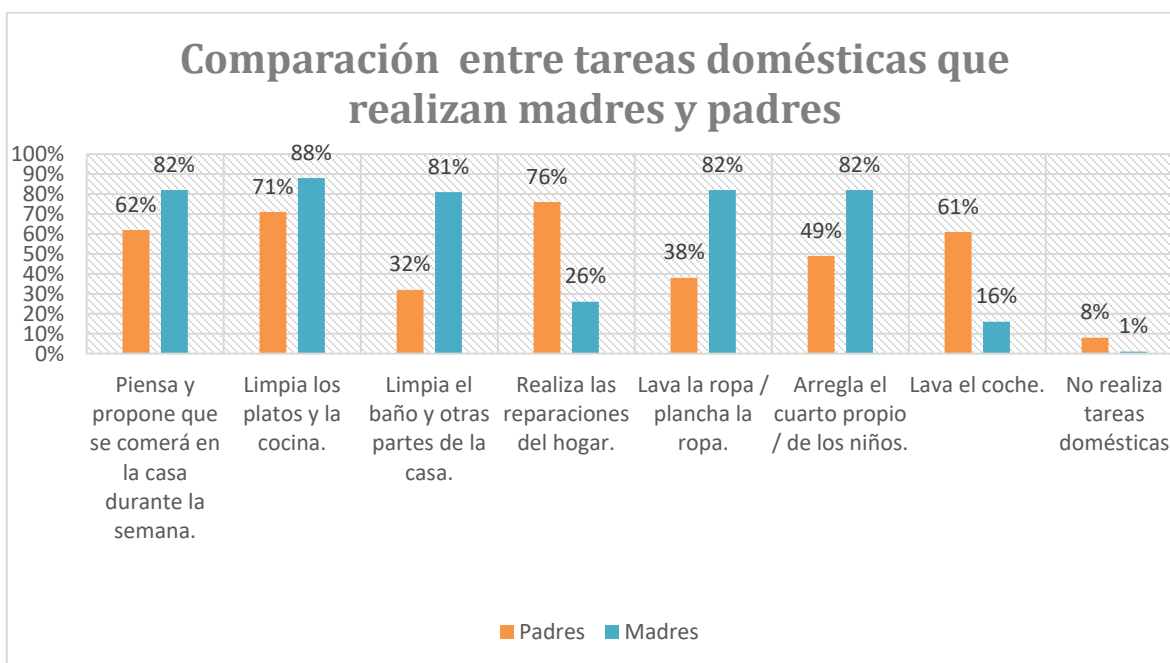
A continuación, se presenta el porcentaje de tareas domésticas realizadas por varones y mujeres.

Tareas domésticas realizadas por padres



Tareas domésticas realizadas por madres





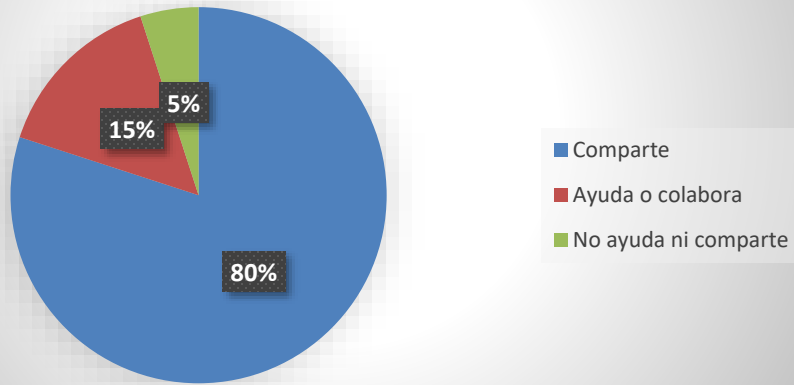
¿Cómo se distribuyen las tareas de crianza entre varones y mujeres en el hogar?

Es importante resaltar que la participación de los varones en las tareas de crianza es mayor que en las tareas domésticas, esto indica que, en este tipo de tareas, se encuentra mayor equidad en los roles de género.

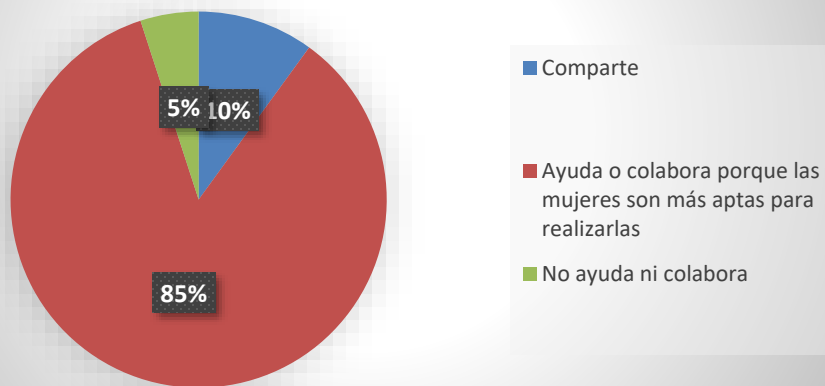
En las entrevistas, al referirse a la participación de los padres en las tareas de crianza las mujeres, en su mayoría (80%) usaron, el término "compartir". Sin embargo, la mayoría de los padres (85 %) reconocieron que las madres cuentan con mayores destrezas, conocimientos y recursos en el desempeño de éstas por ser "la madre" o bien que ellos cuentan con poco tiempo para dedicarse a las mismas, por lo que se definen a sí mismos como "colaboradores" en dichas tareas.

Esto revela cierta pervivencia de la identificación de estos padres con el modo patriarcal de ser varón y con la atribución hecha a las mujeres de su habilidad "natural" para encargarse de las tareas de crianza.

Participación de los padres en las tareas de crianza según madres

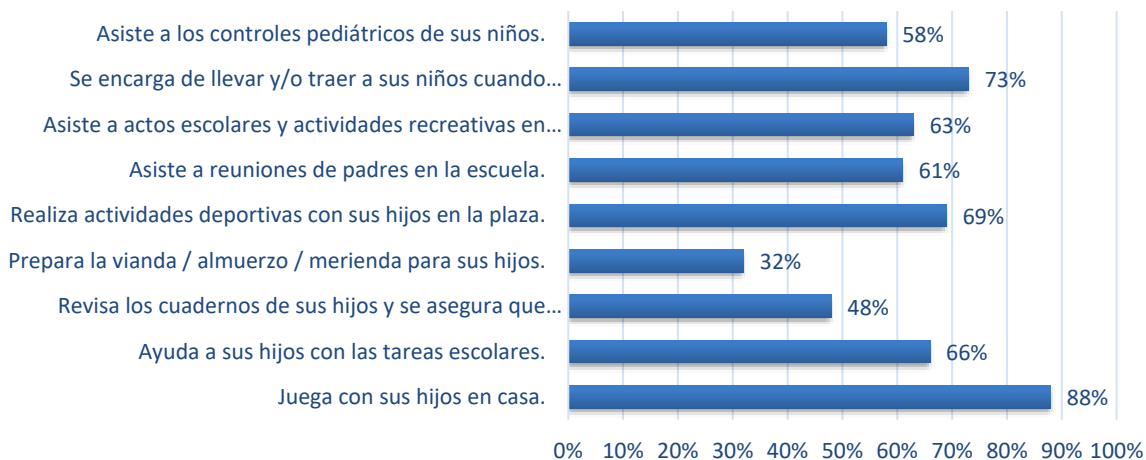


Participación en las tareas de crianza según padres

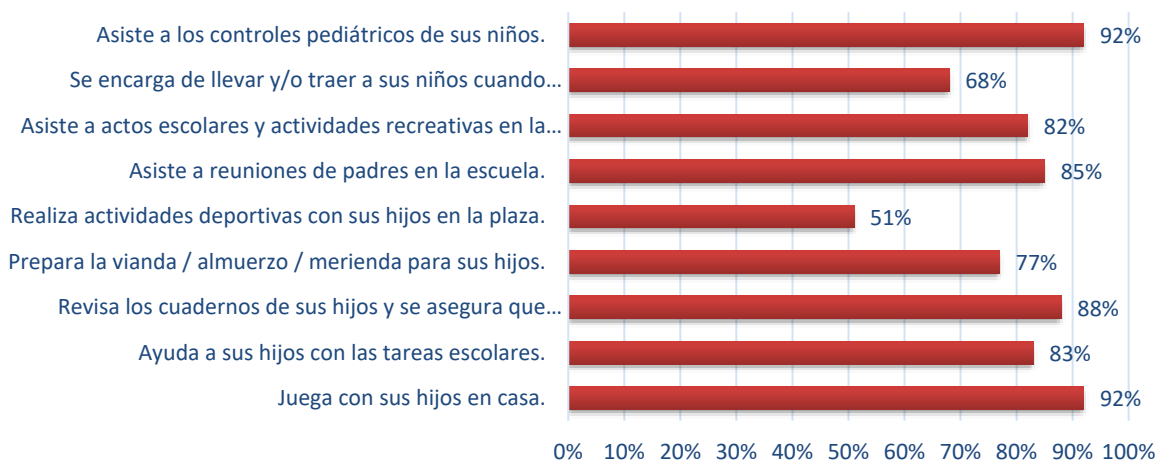


A continuación, se presentan las diferencias de porcentajes de tareas de crianza realizadas por los padres y las madres.

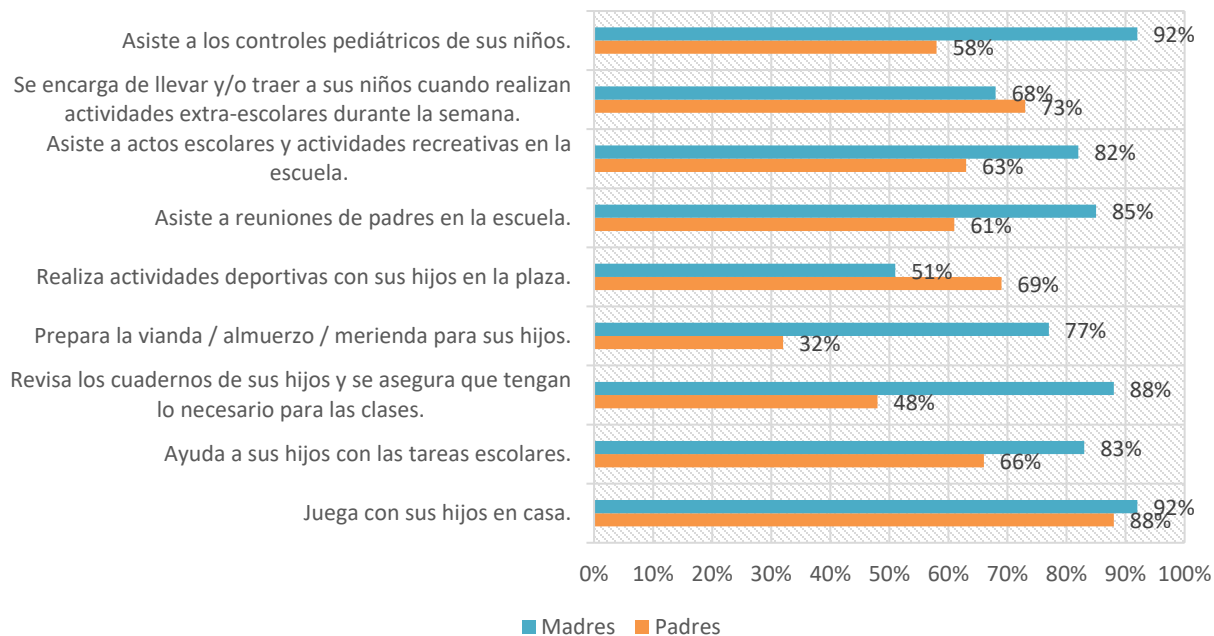
Tareas de crianza realizadas por padres



Tareas de crianza realizadas por madres



Comparación entre las tareas de crianza realizadas por madres y padres



¿Cuáles son las cualidades y rasgos que los varones y mujeres atribuyen a cada género?

El 68% de los varones y el 74% de las mujeres no atribuye a los hombres, como rasgo característico, las cualidades típicas del estereotipo de género masculino como: fortaleza, racionalidad, no expresar los afectos y emociones y ser competitivos.

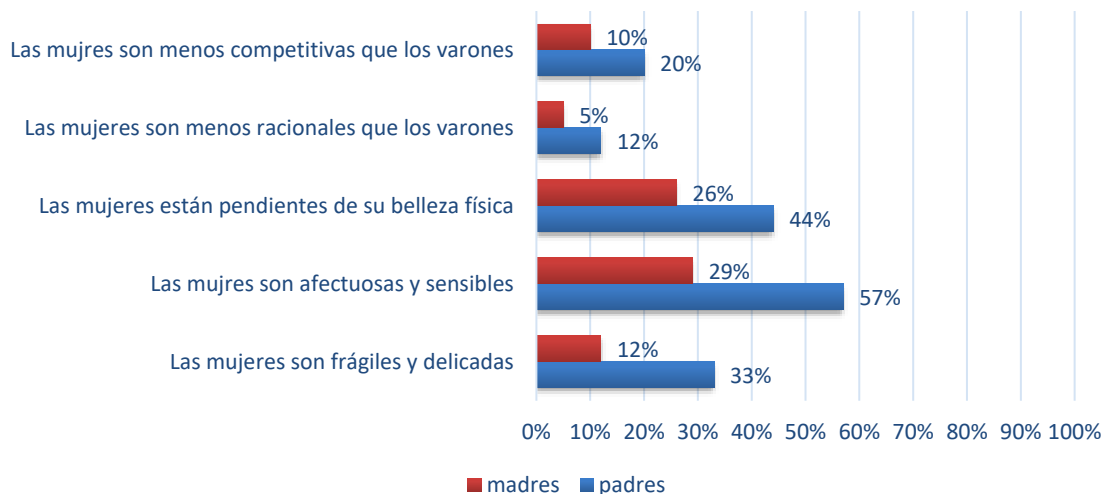
El 67% de los varones y el 84% de las mujeres, no atribuye a las mujeres, como rasgo característico, las cualidades típicas del estereotipo de género femenino como: fragilidad, sensibilidad, demostración de afectos, estar pendiente de la belleza física y menor racionalidad y competitividad que los varones.

A continuación, se presentan los gráficos en los cuales se muestra el porcentaje de acuerdo de varones y mujeres con respecto a los estereotipos de género masculino y femenino patriarcales.

Acuerdo con el estereotipo maculino patriarcal



Acuerdo con el estereotipo femenino patriarcal



Estos resultados ponen de manifiesto que los estereotipos tradicionales, antagónicos y asimétricos están siendo cuestionados, ya que los porcentajes de acuerdo con las afirmaciones que los reflejan son bajos.

Sin embargo, aún se observa cierta pervivencia de estos principalmente en lo referido al cuerpo masculino como fuerte y activo tanto en los padres como en las madres, ya que ambos casos el acuerdo fue del 50% con dicha valoración.

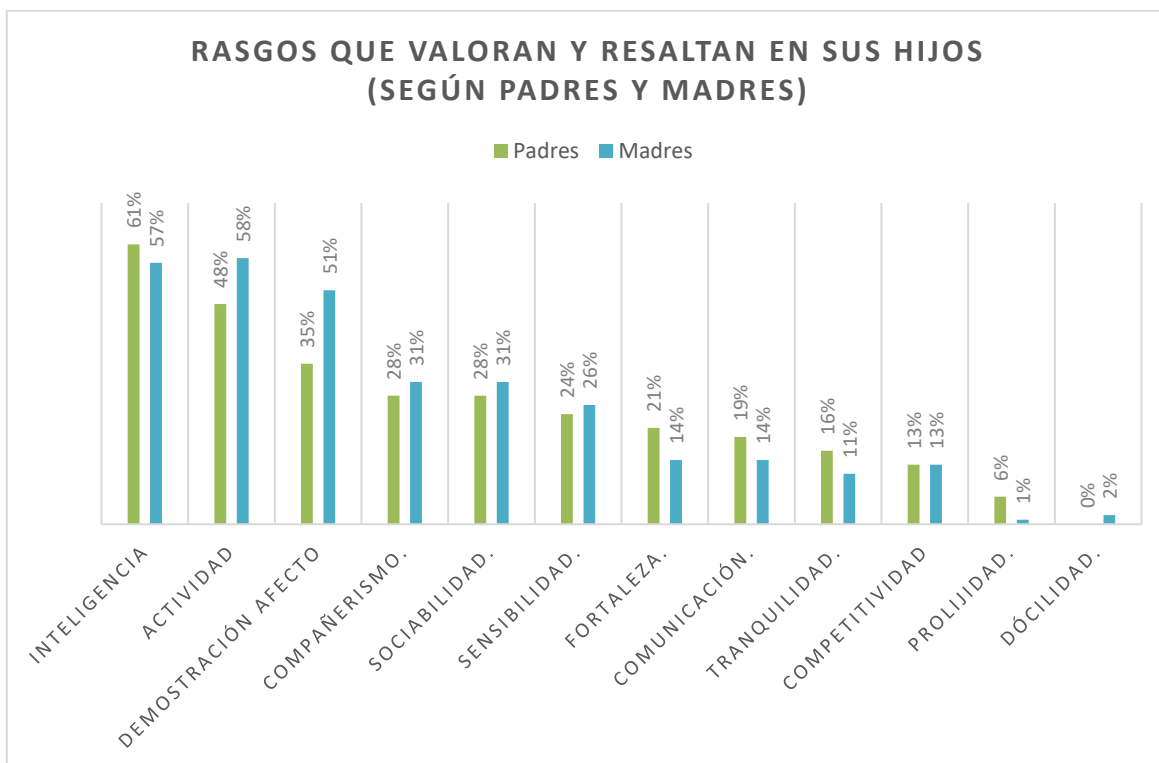
La cualidad de ser sensible también es la cualidad más aceptada, en este caso sólo por los varones, quienes acordaron en el 57% con atribuir a las mujeres este rasgo.

Sin embargo, la demostración de afectos y sensibilidad no se presenta como un rasgo atribuido exclusivamente a las mujeres y poco presente en el género masculino, sino que esta cualidad psicosocial es otorgada, tanto a los varones como a las mujeres, aunque a éstas en mayor proporción. Lo que podría interpretarse como un descenso en las creencias de la "dureza" en cuanto a la expresión de afectos asociada al género masculino.

Por otro lado, los resultados no son concluyentes con respecto a que se les atribuya a los varones, la cualidad de ser racionales, resolutivos y competitivos como rasgo característico, lo cual pone de manifiesto que estos rasgos del estereotipo tradicional podrían estar, perdiendo vigencia. Esto ponen de manifiesto que el lugar que hoy en día tienen las mujeres en el ámbito laboral y profesional está cambiando la visión que sostenía que los varones eran los únicos que tenían habilidades para el desempeño laboral. Hoy las mujeres comparten con los hombres estas capacidades.

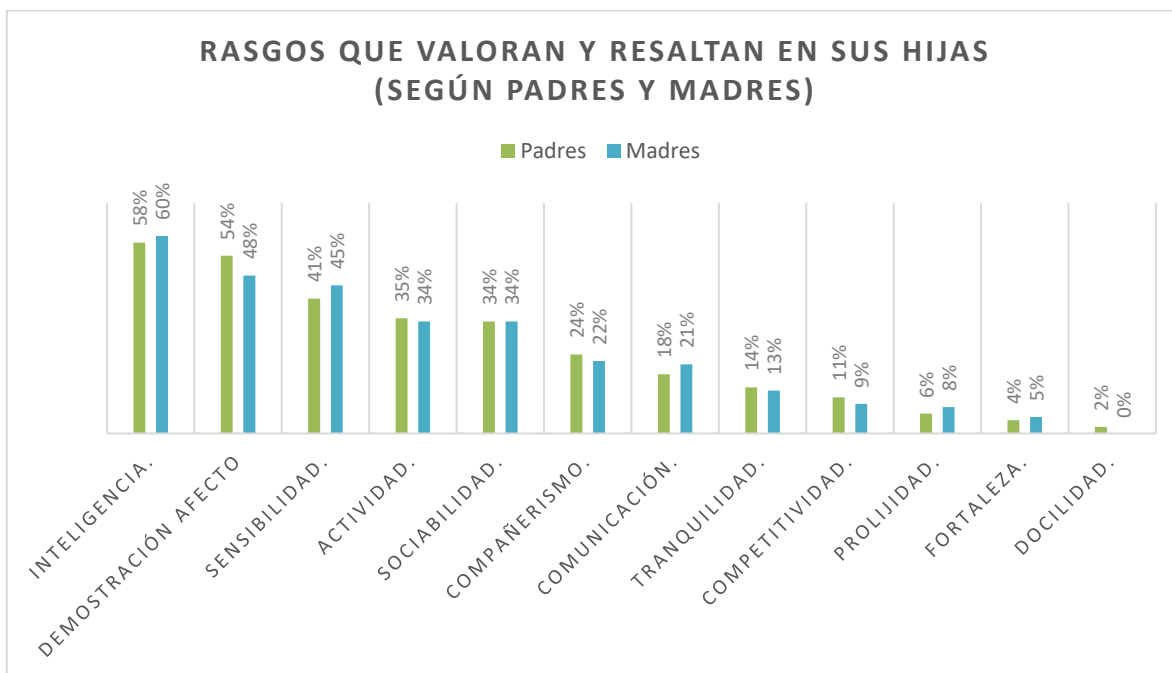
¿Cuáles son los rasgos y cualidades que padres y madres más valoran e resaltan en sus hijos e hijas?

Los resultados presentados previamente se relacionan con los hallados en las cualidades que los padres y madres resaltan y valoran en sus propios hijos e hijas.



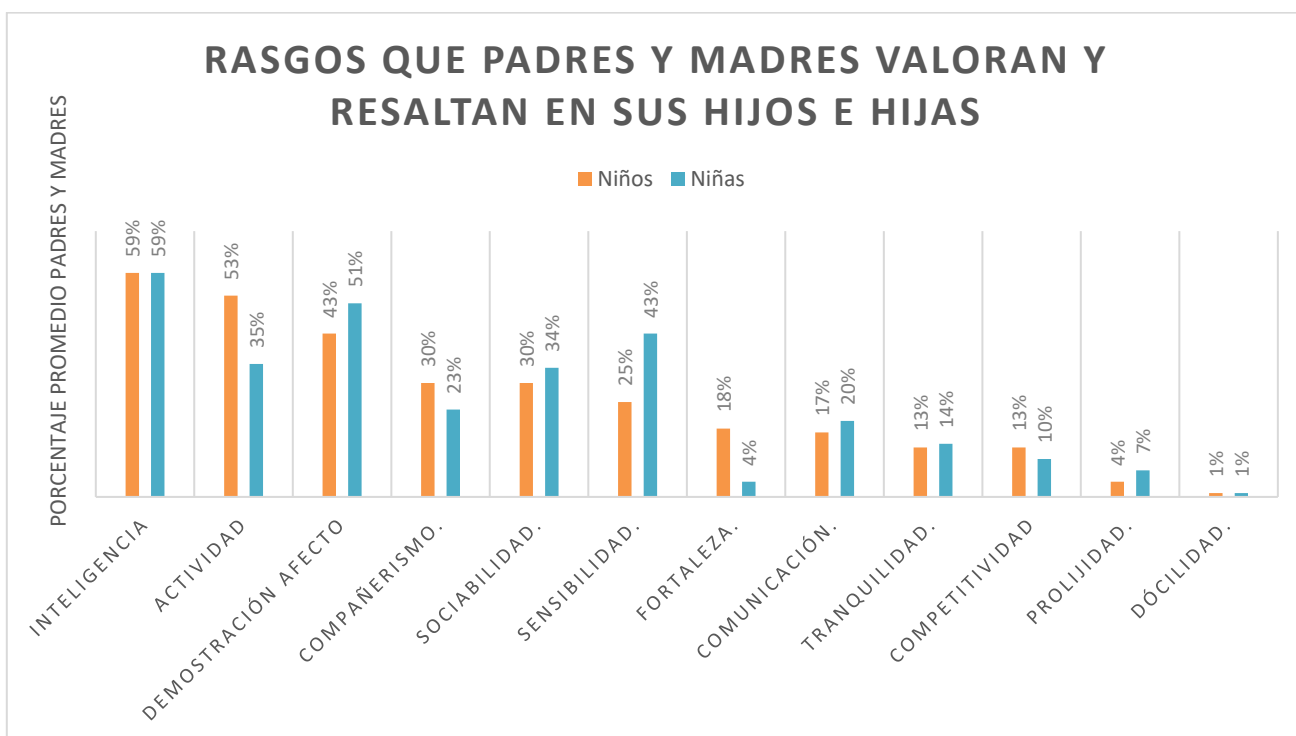
Las atribuciones hechas por padres y madres a los hijos, en mayor porcentaje, fueron: inteligente, activo, demostrativo, compañero y sociable.

No se observan diferencias significativas entre la valoración de los padres y las madres en los rasgos valorados en los hijos, excepto en el rasgo demostración de afecto que es más valorado en las madres (51%) que en los padres (35%)



En el caso de las niñas, las cualidades asignadas en mayor proporción fueron: inteligente, demostrativa, sensible, activa y sociable.

El análisis comparativo entre los rasgos atribuidos a niños y niñas por parte de padres y madres arrojó los siguientes resultados: el ser activo/a fue atribuido por el 53% de padres y madres a los niños, y por el 35% a las niñas; la sensibilidad fue atribuida por el 43% padres y madres a las niñas y por el 25% a los niños; la fortaleza fue un rasgo adjudicado a los niños por el 18% y a las niñas por el 4% de la muestra. El ser demostrativo/a fue un adjetivo utilizado para caracterizar a las niñas por el 51% de los padres y madres y por el 43% para los niños.



Con conclusión, se observa que las jóvenes generaciones de padres y madres están siendo partícipes de los procesos permanentes de producción de lo nuevo y de conservación de lo tradicional.

Aunque todavía existe cierta pervivencia de los estereotipos género tradicionales en la desigualdad en la distribución de tareas domésticas y de crianza ésta coexiste con movimientos de transformación los cuales redefinen las relaciones entre los roles de género de manera menos asimétrica.

Esto se observa principalmente en las tareas de crianza en las cuales los varones no son sólo "colaboradores" como ocurre con las tareas domésticas, sino que las "comparten" con las mujeres.

Esta tensión entre lo tradicional y lo nuevo también está presente en la significación del cuerpo masculino concebido aún como fuerte y activo y en la atribución hecha a las mujeres acerca de su carácter sensible.

Sin embargo, también se encontró que atributos típicamente femeninos como la demostración de afecto, habilidad para comunicarse y la sociabilidad también son asignados a los varones, así mismo, atributos típicamente masculinos como la inteligencia y la actividad, también son asignados a las mujeres

Por lo tanto, los modelos de masculinidad y feminidad presentes en las generaciones jóvenes no presentan el mismo antagonismo que los estereotipos tradicionales, sino que estos constituyen modelos de identificación en los cuales coexisten en tensión algunos aspectos de los modelos tradicionales con otros aspectos innovadores que proponen una concepción más igualitaria de los géneros,

Cabe resaltar, que las mujeres mostraron una mayor tendencia a desnaturalizar los estereotipos tradicionales que los varones. Este dato podría ser un indicativo de una diferencia, entre varones y mujeres, con respecto al grado de distanciamiento o ruptura de los estereotipos tradicionales.

4. Ficha Técnica

Trabajo de Campo: 2017

Sistema de Consulta:

- a. Técnica de Relevamiento: cuantitativa y cualitativa
- b. Instrumento de Recolección cuantitativo: administración de encuestas auto-administradas con preguntas de opción múltiple y escalas de Likert ad hoc.

Diseño Muestral:

- a. Población Objetivo: padres y madres de 20 a 40 años del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires de nivel socioeconómico medio, con hijos e hijas de 2 a 5 años de edad
- b. Tamaño de la muestra: 200 padres y 200 madres
- c. Tipo de muestreo: Muestreo no probabilístico conformada a partir de la técnica bola de nieve